

Madrastra compartida (Cap. 15)

Tamara Santirso Gonzalez



Capítulo 1

En la sala de espera del HUCA se iban sucediendo las caras de asombro y bochorno. Inma era la última persona a la que esperaban ver.

Todos recordaban, algunos aún hoy con secreto orgullo, como habían hecho su particular pasillo de la vergüenza cuando fue expulsada de su casa por desviada.

Que su madre la quisiera ingresar y ella se negara, despertó en todos los vecinos las ganas de juicio público. Curioso fue que la otra chica implicada y cuyos padres se lo tomaron con más naturalidad no fue señalada tan cruelmente. Claro que la habían llamado bollera y tortillera de vez en cuando, o recurrían a su sexualidad cuando no había otro argumento mejor para ganar la discusión, pero nadie la siguió hasta su coche escupiendo su pelo o deseándole la muerte por ser un monstruo.

Recuerda con exactitud como la chica que la besó por primera vez y le hizo ver esa parte de sí misma, le lanzaba huevos que estropearon parte de su ropa, más tarde supo que los había dejado pudrir sobre el radiador un par de días. La misma que pagó su carajillo el domingo que su hermana casi infarta al verla.

A Úrsula la había acercado su hermano, al que le vino muy bien la petición para verse con su nueva amante. No esperaba ella que allí estuviera Inma, que no quiso saludar a Telmo pero que la situación hizo que acabasen cruzando algunas palabras bienintencionadas.

Al otro extremo la habitación, Chusa y Carlos esperaban sin hablarse, Chusa miraba de forma coqueta al Conde cuando creía que nadie miraba. En una pequeña escapada al servicio aprovecharon para besarse, creyendo que nadie se daría cuenta de que faltaban los dos en el mismo lapso.

Dos hileras de sillas más atrás, Loreto esperaba sola y observando cada movimiento. Sobre todo, no perdía ojo al padre de su hijo, que charlaba con su familia ajeno a ella, o al menos eso pensaba Loreto.

En la esquina más cercana a la puerta se arremolinaban los familiares de Bruno, Benigna Blanco, prima política, se acercó más por el misterio que rodeaba la vuelta de Inma que por la llegada al mundo del nuevo miembro de la manada, como le gustaba llamar a su marido a la familia. Lamentaba su enfado con Fede, Federica Montoto, ya que presenciar el lenguaje no verbal de los tres hermanos le hacía pensar en cómo lo comentaría con su amiga, como se reirían y sus conclusiones, en resumen, ella era con quien deseaba compartir ese histórico momento.

En la esquina contrapuesta, los familiares de Bárbara cuchicheaban acerca de cómo la relación con el padre de su hijo era muy inapropiada y las consecuencias de robarle el marido a otra mujer. Tampoco entendían como Úrsula podía ser amiga suya siendo ella víctima de una situación parecida.

La madre de Bárbara era la catequista de la parroquia, así que, en un lateral, Eva, Eloísa, Ester y Fede, charlaban suavemente de trivialidades haciendo tiempo para quedar bien con la comunidad y, aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, llevarse algún cotilleo a las reuniones de la iglesia.

Casi en el centro de la sala, Álvaro y Agus se sentaron conscientes de que en esa posición todos podrían observarles y eso les encantaba, ya no esconderse más. Sin embargo, a Agus le incomodaba la presencia de su camello y pensar en que alguien descubriera su secreto.

Absolutamente todos los de la sala estaban allí por el parto de Bárbara. A todos les unían secretos que les conectaban al siguiente como una gran

telaraña. Y secreto de dos nunca es secreto mucho tiempo.

Bruno llegó con la cara desenchajada a la sala de espera, todo había salido bien, pero las malas noticias venían por otro lado. Su hermano le había traído un enorme sobre de correos con una demanda de custodia exclusiva sin régimen de visitas. Para ello, Clara alega maltrato físico por parte de Bárbara y psicológico por parte de los dos. Incluye una cláusula donde pide que las visitas se reanuden en un punto de encuentro, única y exclusivamente, cuando ellos hayan aprendido a relacionarse de forma adecuada con la menor. Las quejas sobre la figura de Bárbara en la vida de la niña continúan durante cuatro folios más.